

apostólico y sacerdote, en el año 1700, á 21 de Julio, entró de congregante de la venerable de presbíteros naturales de esta Villa, en la que ejerció varios empleos y en 1711 el de Capellán mayor, Superior de la congregación. En 1714 el Arzobispo de Toledo le nombró Teniente vicario de esta Villa, y después Visitador eclesiástico de su partido. Fué también Juez apostólico del Tribunal de la Nunciatura de estos reinos, cuyos destinos desempeñó hasta el año de 1720 en que los dejó, y fué nombrado cura de la iglesia de los Hornos de Villanueva y Agente fiscal del Consejo de la Cruzada; con estos cargos, murió el 8 de Diciembre de 1725, y fué sepultado al día siguiente en la capilla y bóveda de su congregación, sita en la parroquia de San Pedro, donde se celebraron solemnes honras fúnebres el 17 del mismo mes.

Porres y Toledo (Antonio de).

Maestro de la Orden de la merced calzada en el convento de Salamanca. Siguió su carrera con gran aprovechamiento, siendo colegial de Alcalá, de cuya Universidad fué Rector y Juez conservador, Maestro de Teología y Definidor de la provincia de Castilla. Falleció en su convento de Madrid en 1713. Escribió: *Tratado de indulgencias y explicación moral de las de la religión*, que imprimió en Madrid en 1709, en 4.º Y dejó para dar á la prensa dos tomos en folio de *Privilegios de los regulares*, que se guardaban en el Archivo general de su Orden.

Porta y Cortés (Juan de la).

Presbítero y Notario apostólico, congregante de la de naturales de Madrid, donde entró en 28 de Junio de 1631. Fué un gran filósofo, profundo teólogo y florido poeta, que escribió buen número de composiciones en prosa y verso y algunas comedias.

Portocarrero y Córdoba (Pedro).

Séptimo Conde de Medellín, hijo de D. Pedro Portocarrero, Conde de Medellín, Caballero Comendador de Socobos en la Orden de Santiago, natural de la villa de Medellín, y de Doña Ana de Córdoba Enríquez de Mendoza, natural de Lucena; obtuvo por su casa el título de Repostero mayor de la Real Casa de Castilla, Alcaide mayor de la ciudad de Leiria y Santarén, Gobernador y Capitán general de Ceuta. Sirvió de Gentilhombre de Cámara al Rey Felipe IV, y en 1669 se le confirió la presidencia del Consejo de las Órdenes, con el hábito de Santiago; después pasó al Supremo de Indias, con el cargo de Caballerizo mayor de la Reina Gobernadora, Doña Mariana de Austria; falleció á 27 de Enero de 1679, y el 29 se le dió sepultura en el convento de la Encarnación. Casó en segundas nupcias con Doña Beatriz de Meneses y Noroña, Duquesa de Camiña, Marquesa de Villarreal, natural de Coimbra, é hija de D. Luis de Meneses, natural de Leiria, y de Doña Juliana de Meneses, de cuyo matrimonio tuvieron á D. Pedro Regalado, D. Rodrigo y Doña Luisa, Marquesa de Aitona, que heredó los estados de Doña Beatriz, por haber sido degollados su padre y hermano mayor en Lisboa en 1640, como leales y adictos al Rey de España, Felipe IV.

Portocarrero Guzmán y Luna Fernández de Córdoba (Cristóbal).

Marqués de Valderrábano, nació en 13 de Marzo de 1728 y fué bautizado el 14 en la parroquia de Santiago. Era hijo único de D. Cristóbal, quinto Conde de Montijo, Caballero del Toisón, Sancti Spiritus y San Genaro, Presidente del Consejo de Indias, Caballerizo mayor de la Reina y Embajador en varias potencias, natural de la villa de Montijo, y de Doña Dominga Fernández de Córdoba, que lo era de Madrid. Sirvió á S. M. como Gentilhombre de Cámara, y cuando, tanto por méritos propios como por los de sus antepasados, hubiera podido conseguir más altos destinos; falleció á 2 de Noviembre de 1757, en el monasterio de Nuestra Señora de Balbuena, en vida de su padre y de su esposa Doña María Josefa Chaves, hija de los Condes de Miranda, que después fué religiosa carmelita en el convento de la Baronesa, de esta Corte. Tuvieron de su matrimonio una hija, Doña Francisca de Sales, Condesa de Montijo.

Portocarrero y Guzmán Chaves Chacón (M.^a Francisca de Sales).

Condesa de Montijo, hija de D. Cristóbal Portocarrero, Marqués de Valderrábano, y de su esposa Doña María Josefa Chaves Chacón, después religiosa carmelita. Se educó en el convento de San Fran-

cisco de Sales, de doncellas nobles, creado en esta Corte por la Reina Doña María Bárbara de Braganza, y allí aprendió las primeras letras, traducir y hablar varios idiomas, bordar y demás labores de su sexo. Su ardiente caridad y amor al prójimo, juntamente con el esmero en la educación de sus hijos, hacen que se la considere como modelo entre las señoras de su clase. Tradujo al castellano *Ilustraciones cristianas sobre el sacramento del matrimonio*, libro que el Obispo de Barcelona D. José Climent, recomendó á sus diocesanos, é hizo reimprimir en aquella ciudad en 1774, en 8.º Desde 1763, en que murió el Conde, su abuelo, era esta señora Condesa de Montijo, y estuvo casada con D. Felipe Palafox, hijo de los Marqueses de Ariza; falleció en 24 de Octubre de 1790, á los cincuenta años de edad, dejando una dilatada sucesión.

Portocarrero y Jiménez (Josefa de Santa Rosa).

Nació en 16 de Enero de 1681 en la calle de Las Rejas, casa propia de sus padres, y fué bautizada al día siguiente en la parroquia de San Martín. Era hija de D. Melchor, Comendador de Alcántara, Conde de la Monclova y de Doña Antonia. Siendo aun muy niña, siguió á su padre, que fué nombrado Virrey del Perú, á cuya capital, Lima, llegó en 15 de Agosto de 1689; allí se crió bajo la dirección de sus virtuosos padres y de los más distinguidos profesores; pero muerto el autor de sus días en 22 de Septiembre de 1705, resolvió fundar un monasterio de la Orden de Santo Domingo, bajo la advocación de Santa Rosa, patrona de aquella ciudad, pensamiento que comunicó á la Condesa, su madre y á su hermano D. Antonio, quienes opusieron toda clase de obstáculos á este proyecto. Ella con su constancia, los venció todos, tomó el velo de religiosa en 2 de Febrero de 1708, profesó en 6 de Julio de 1709 y estableció la Comunidad, de que fué nombrada Priora, granjeándose con su talento, discreción y virtudes el respeto y cariño de todos. Llena de méritos, falleció á 21 de Noviembre de 1743, á los sesenta y tres años de edad; se la hicieron suntuosas exequias, á que asistió el Virrey Marqués de Villagarcía, tribunales, cabildo, religiosos y nobleza, pronunciando la oración fúnebre Fray Alonso del Río, Catedrático de Teología.

Portocarrero y Luna (Cristóbal).

Tercer Conde de Montijo, nació á 16 de Mayo de 1598 en la parroquia de San Pedro, donde recibió el bautismo el 22 por mano del cura párroco Licenciado D. Pedro Pedrosa. Era hijo de Don Cristóbal, segundo Conde de Montijo, Caballero de Santiago, y de Doña Ana de Luna, su esposa: Sirvió á Felipe IV de Gentilhombre de Cámara, Capitán general de caballería en el ejército de Extremadura y de Maestre de campo del tercio de la nobleza de Castilla. En 1640 á 1.º de Julio, antes de partir para la jornada de Cantabria, otorgó poder para testar en favor de la Condesa, su esposa, hija de los Marqueses de la Adrada, Condes de Fuentidueña, en quien tuvo varios hijos, y de ellos el primogénito D. Cristóbal, que murió en vida de su padre en 1641, dejando también sucesión.

Portocarrero Luzón y Guzmán (Domingo).

Señor de la casa de Luzón de Madrid, y Marqués de Mancera, nació el 27 de Septiembre de 1693, y fué bautizado á 4 de Octubre en la iglesia de Santiago. Era hijo segundo de D. Cristóbal Portocarrero, cuarto Conde de Montijo, natural de aquella Villa, y de su esposa Doña María Regalado de Villalpando, cuarta Marquesa de Ossera, señora de la casa de Luzón, nacida en la misma parroquia de Santiago, en 16 de Mayo de 1670. Por decreto de S. M. dado en el Buen Retiro á 2 de Julio de 1737, se le hizo merced del hábito de Calatrava, con la Encomienda de Beteta; y en la de Alcántara gozó la de Peralera. Sirvió de Capitán de caballos en el regimiento de la Reina y demás grados hasta el de Teniente general de los Reales ejércitos, y de Ministro del Consejo Supremo de Guerra. Murió en Madrid el viernes 21 de Agosto del año de 1750 y no dejó sucesión. Estuvo casado con Doña Mariana de Toledo, Marquesa de Mancera, Condesa de Gondomar, el Puerto y Humanes.

Portocarrero y Manrique de Lara (Gaspar).

Conde de la Monclova, hijo de D. Antonio Portocarrero Enríquez de la Vega, y de su esposa Doña María de Rojas Manrique de Lara, nació á 29 de Septiembre de 1633, y fué bautizado en la parroquia de San Martín, en el día 12 de Octubre siguiente. Siguió la carrera militar y llegó á ser Go-

bernador y Capitán general de Orán y de la Armada del mar Océano, Ministro del Consejo Supremo de la Guerra, portándose siempre con la mayor bizarría, muy especialmente en la guerra con Portugal. Después se hizo sacerdote, y falleció en Madrid en Mayo de 1693, sucediéndole en el condado su hermano D. Melchor de Portocarrero.

Portocarrero y Meneses (Rodrigo Jerónimo).

Hijo de D. Pedro Portocarrero, Conde de Medellín y de su segunda esposa Doña María Beatriz de Meneses, Duquesa de Camiña y Marquesa de Villarreal. Fué colegial del de San Bartolomé de Salamanca en 1665, y después en 1670 Oidor de la Cancillería de Granada, de donde pasó á la Fiscalía del Consejo de las Órdenes, con el hábito de Calatrava. En 1672 era Ministro del mismo Consejo y del de Castilla; falleció antes de cumplir los cuarenta años de edad, en 1680.

Portocarrero y Moscoso (Joaquín).

Cardenal de la S. I. R., vió la primera luz el 27 de Marzo de 1681, en las casas de Garnica, frente á Santo Domingo el Real, y recibió el bautismo el 2 de Abril en la parroquia de San Martín. Era hijo segundo de D. Luis Antonio Portocarrero, Conde de Palma, Marqués de Montesclaros, Lugarteniente y Capitán general del Principado de Cataluña, y de Doña María Leonor de Moscoso, su esposa. El año de 1687 entró de religioso agustino su hermano mayor D. Pedro Portocarrero, con lo que recayó en él la primogenitura de su casa y título de Marqués de Almenara, y sirvió al Rey Felipe V, siendo Maestre de campo de un tercio de infantería española del ejército de Cataluña y General de la caballería; pero después, siguiendo los pasos de su hermano, hizo renuncia de sus estados en el tercero; D. Gaspar, y se ordenó de sacerdote. Tenía desde 1700 el hábito de Santiago, que cambió por el de San Juan de Jerusalén, siendo en esta Orden Gran Cruz. Pasó á la corte de Roma, como Ministro plenipotenciario de Felipe V, y Su Santidad le dió las dignidades de Obispo de Sabina, Patriarca de Antioquia, y en 1743 la de Cardenal del título de Santa Cecilia, con la presidencia de la congregación de indulgencias y reliquias. En 1747 Fernando VI le nombró Protector de España en aquella corte, en la misma forma que lo había sido el Cardenal Aquaviva. En 1749 vino á Madrid, y habiendo la venerable congregación de San Pedro de sacerdotes naturales de esta Villa enviado sus comisarios á cumplimentarle, manifestó deseo de ser uno de sus individuos, y la Congregación le admitió como tal en 11 de Junio, dándole honores de Capellán mayor. En el mismo año volvió á Roma, á continuar en sus cargos. Asistió á las honras de Fernando VI, en 4 de Diciembre de 1759, en la iglesia de Santiago de los españoles, de cuyo acto se imprimió un tomo en folio. Murió en Roma, con sólo tres días de enfermedad, en 22 de Junio de 1760, entrado en los ochenta años de edad, y fué sepultado en la iglesia del priorato de Malta del Monte Avelino, en donde tenía un sepulcro en mármol con su retrato, dos niños y otros adornos, hechos en mosaico por D. Francisco Vergara, escultor pensionado en Roma.

Portocarrero de la Vega y Rojas (Melchor Antonio).

Conde de la Monclova, hijo de D. Antonio, primer Conde, Mayordomo de la Reina, y de Doña María de Rojas Manrique de Lara. Nació el 4 de Junio de 1636 en la parroquia de San Martín, en donde recibió el bautismo el día 18. Sirvió de Menino á la Reina Doña Isabel de Borbón; después en los empleos de Capitán de infantería y de caballos, Maestre de Campo, Teniente general de caballería, Sargento mayor de batalla, Gentilhombre de Cámara de D. Juan José de Austria y Capitán de sus guardias de á caballo, siguiéndole en Sicilia, Cataluña y guerra de Portugal de 1662, obrando en todas partes con valor é inteligencia militar. Perdió en la batalla de Dunas de Dunquerque el brazo derecho, viéndose precisado á usar uno de plata, por lo que se le llamaba y era conocido por *Brazo de plata*. Luego tuvo los destinos de Comisario general de la caballería é infantería de España, Ministro del Consejo de Guerra y Junta de Indias, que servía en 1680, cuando S. M. le honró con el hábito y encomienda de la Zarza en la Orden de Alcántara. En 1686 le nombró Virrey y Capitán general del reino de Nueva España, que gobernó con suma paz y rectitud. Proveyó de aguas á San Juan de la Penitencia, é hizo otras obras hasta el año de 1688, en que se le mandó pasar de Virrey al Perú, y entró en la ciudad de Lima el día 15 de Agosto de 1689. Permaneció más de quince años en este gobierno, ocupándose en sostener la primacía de España en aquel país, después de la muerte de Carlos II,

manteniéndole bajo la obediencia del Rey Felipe V. Su liberalidad y magnificencia en los actos públicos y su caridad con los necesitados fueron singulares. El año de 1693, sucedió á su hermano D. Gaspar en el condado de la Monclova, que disfrutó hasta el 22 de Septiembre de 1705, en que falleció en la ciudad de Lima, con general sentimiento de todo el reino. Diósele sepultura en la catedral, y dijo la oración fúnebre el padre José de Buendía. Casó con Doña Antonia Jiménez de Urrea, hija de Don Alfonso Jiménez de Urrea, señor de Berbedel, y de Doña Felipa Clavero Sesé, su esposa, y tuvieron una larga sucesión, de la que fueron parte D. Antonio, Conde de Monclova, con la grandeza de España, que el Rey concedió á su padre, y llegó á Lima después de la muerte de aquél; D. Joaquín, D. Gaspar, D. Baltasar, D. Francisco Javier, Doña Felipa, Doña Josefa, fundadora del convento de Santa Rosa de Lima, y Doña Inés, religiosa en el monasterio de la Madre de Dios, de Toledo.

Portugal y Silva (Fadrique de).

Quinto Marqués de Almenara, nació en la parroquia de San Sebastián, hijo primogénito de Don Diego Pedro de Portugal y Silva, primer Marqués de Orani, hijo de los Duques de Pastrana, en donde nació el año de 1592, y de Doña Lucrecia de Corella y Mendoza, natural de Valencia. En 3 de Marzo de 1656, le hizo S. M. merced de la Encomienda de Cieza en la Orden de Santiago, de que el Consejo de Órdenes le mandó dar título en 7 de Agosto. Sirvió de Gentilhombre de Cámara á Felipe IV, y falleció joven, aún en vida de su padre, á 19 de Octubre de 1658. Estuvo casado con Doña Ana Francisca Suárez de Carvajal, sexta señora de Peñalver y Alhóndiga; dejó un hijo, D. Isidro, segundo Marqués de Orani, y General de las galeras de Cerdeña.

Pozo y Molleda (Catalina Marcela de San Gabriel).

Religiosa carmelita descalza, que nació en 1610, hija de D. Juan y Doña Agustina. Tomó el hábito en el convento de Alcalá, y profesó en 3 de Mayo de 1639. Quedó ciega en los últimos años de su vida, y murió en opinión de santidad, á los cuarenta y cuatro años de claustro, en 7 de Octubre de 1681.

Prada (Andrés de).

Religioso clérigo menor, hijo de la casa del Espíritu Santo de esta Corte, ilustre por su nacimiento, ciencia y virtudes. Felipe IV le nombró su Predicador y Asistente provincial. Un cronista suyo dice «que aunque muy corto de vista, no era esto obstáculo para que viese hasta lo más recóndito de las almas». Fué también Padre espiritual de la Junta del Espíritu Santo, que fundó el Venerable Padre Antonio Velázquez, y en su tiempo se hicieron nuevas constituciones, que aprobó el Ordinario en 1669. Murió lleno de fama por sus merecimientos, en 7 de Julio de 1681, en su casa de Madrid, donde se conservaba su retrato.

Prada y Rivera (Nicolás).

Cultivó la poesía heroica, y fué persona grave, estudiosa, de gran conocimiento de los poetas latinos, y en todas las academias y juntas literarias de su tiempo, gozó de los mejores lugares y premios. Escribió: *Historia de la jornada á Alemania de la Reina de Hungría, después Emperatriz, Infanta de España, Doña María*, año de 1630, á quien acompañó hasta Zaragoza el Rey, su hermano, obra que dice Montalván estaba para imprimirse. En 1635, hizo un romance á la muerte de Lope de Vega; y éste le elogia en su *Laurel de Apolo*, junto con otro hermano llamado D. Andrés de Prada.

Prado (Juan de).

Notable jurisconsulto, hijo segundo de D. Juan de Prado, perteneciente á ilustre familia de Madrid, sirvió al Emperador Carlos V como Fiscal del Consejo Supremo de Castilla, peritísimo en asuntos jurídicos. El fué, según Gil González Dávila, el que incoó el expediente de rebeldía á los Comuneros: Bravo, Maldonado y Padilla.

Prado (Juan Francisco de).

Literato insigne del siglo xvii, Oficial mayor de la Secretaría del Consejo Real de las Órdenes, excelente poeta, muy versado en las lenguas latina, griega é italiana. Lope de Vega le elogia en su

Laurel de Apolo. Escribió: *El robo de Proserpina*, en octavas; *Elogio por la poesía*, en una silva, y sobre *El Boecio*, sin que conste haber sido impresa ninguna. Pero sí vió la luz pública una composición poética en las *Fiestas de beatificación y canonización de San Isidro*, y otras en la muerte de Lope de Vega y Montalván, en versos latinos.

Prado Cisneros y Girón (Fernando).

Segundo Marqués de Prado, hijo de D. Fernando, primer Marqués de Prado, Adelantado de Terrenate, Alférez mayor de Sahagún, Gentilhombre de Cámara de S. M., y de Doña Ana María de Luna, dama de la Reina, que contrajeron matrimonio en la iglesia del palacio del Buen Retiro, á 23 de Marzo de 1681. Fué Adelantado mayor de Terrenate, señor del Estado de Baldetuéjar, Capitán de una compañía de hombres de armas de las guardias viejas de Castilla, y Coronel del regimiento de caballería de Asturias, con el que sirvió en las guerras de sucesión, año 1707. Tuvo por esposa á Doña Ángela María Ronquillo y Briceño, natural de esta Corte, y de ella una hija, Doña María Micaela, que fué esposa de D. Juan Manuel de Acuña, Marqués de Escalona.

Prado y Loaysa (Gaspar).

Caballero de la Orden de San Juan de Malta; sirvió al Emperador Carlos V en la carrera de las Indias, y de Capitán de infantería en los estados de Flandes, en donde murió peleando en el cerco de Ostende y Dunas de Neopatria. Se cree fué hijo de D. Alonso de Prado y de Doña Juana de Loaysa y Monzón, de familias ilustres y antiguas de esta Villa; casó con Doña Isabel del Mármol, de quien tuvo á D. Melchor de Prado y Mármol, que sucedió en la casa, y á D. Agustín, Capitán de infantería.

Prado y Madrid (Diego).

Fué del ilustre y antiguo apellido de Prado, Caballero Hijodalgo en Madrid, é hijo de D. Juan de Prado, que murió por el año de 1463. Tomó el hábito de la Orden de San Jerónimo en el monasterio del Parral de Segovia, á los diez y seis años de su edad; tuvo un ingenio muy claro, por lo que le eligieron Maestro de novicios. Algunos religiosos, por lo que les reprendía, le acusaron del crimen de herejía ante Fray Gonzalo de Toro, General de la Orden é Inquisidor, quien le mandó poner preso, cargándole de cadenas. El padre Sigüenza, que da estas noticias, dice, que le visitó San Jerónimo, consolándole en su tribulación, y que lo mismo hizo otras veces San Francisco, de quien era muy devoto. En este estado, revocó la Reina Católica los poderes al General por algunos desaciertos, y entonces fué conducido Fray Diego á Valladolid, donde vista su causa, y conocida su inocencia, se le puso en libertad, castigando á sus calumniadores. Vuelto á su casa, vivió después diez años, al cabo de los cuales falleció. Escribió: *Un libro de casos de conciencia*, otro de los *Milagros de Nuestra Señora* y algunas *Vidas de Santos*.

Prado y Mármol (Agustín).

Nació en 1577, y fué bautizado en la parroquia de San Ginés. Hijo de D. Gaspar de Prado y Loaysa y de Doña Isabel del Mármol y Figueroa, de las ilustres casas de estos apellidos. Sirvió á los Reyes Felipe II y Felipe III veintisiete años en los estados de Flandes y Milán, y de ellos, veinticinco en el empleo de Capitán de infantería. Después se halló en las jornadas del Brasil, por cuyos méritos, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago en 1626.

Prado Mármol y La Torre (Andrés de).

Señor de las casas y mayorazgos de sus apellidos en esta Villa, hijo de D. Lorenzo de Prado Mármol y Peñalosa, y de Doña María del Mármol, ambos naturales de Madrid. Siguió hasta graduarse de Licenciado la carrera de Leyes, y aún ejerció la abogacía en los primeros años. Casó con Doña Mariana, hija del Licenciado D. Benito Rodríguez Baltodano, Ministro del Consejo de Indias y de Doña Luisa del Águila y Montoya, dedicándose desde entonces á una vida ejemplar y perfecta en beneficio de los pobres, y en la educación de sus hijos, quienes dieron días de gloria á su patria, especialmente D. José, que con el empleo de Capitán, tomó parte en varios hechos de guerra, donde se

portó bizarramente, obteniendo en 18 de Febrero de 1647, merced del hábito de Santiago. Por espacio de más de cincuenta años, fué Diputado y tuvo otros empleos en la Junta de los hospitales generales de Madrid. Ejercía aquel cargo en 1658, cuando el Contador D. Diego Barnuevo, imprimió una relación de las rentas y gastos del hospital, donde se lee: «*Don Antonio de Prado y Mármol, Caballero de la Orden de Santiago, mármol y cimiento en que carga toda esta obra, sin haberla perdido de vista de más de cincuenta años á esta parte, continuamente ejercitando esta piedad, etc.*» En este tiempo se hallaba con setenta años de edad, y lleno de méritos para recibir la recompensa que espera á los buenos, cuando falleció en 1661. Tuvo ocho hijos, y de ellos alguno llegó á ser Obispo, otro Ministro de los Consejos y otros obtuvieron altos empleos en el ejército.

Prado y Mármol (Diego de).

Nació de los ilustres D. Andrés de Prado y Mármol, señor de las casas de sus apellidos en Madrid, y de Doña Mariana de Baltodano; recibió el bautismo en la parroquia de Santa María, el día 24 de Abril de 1614. Tomó el hábito en el convento de la merced calzada de Madrid y profesó en 25 de Abril de 1630, siendo desde sus principios muy aplicado al estudio de las sagradas letras. Fué colegial en el de la Vera-Cruz de Salamanca, en donde obtuvo los cargos de Lector, Regente y Rector muchos años. Se graduó de Maestro, y regentó las cátedras de Escoto, Santo Tomás y la de Filosofía Moral. Su trato era como del más pobre y humilde; y llegando su fama á oídos del Rey Felipe IV, le presentó para el Arzobispado de Brindis en Italia. Consagrado que fué, embarcóse en Barcelona, para ir á tomar posesión de su mitra; pero á poco de haberse hecho á la vela, se levantó cerca de Palamós una tempestad tan terrible, que sumergió la embarcación con todas las personas que llevaba, pereciendo entre ellos nuestro venerable Obispo. Esta desgracia ocurrió el día 19 de Abril de 1658.

Prado y Mármol (Jerónimo).

Nació hacia 1606 y fué bautizado en la parroquia de San Ginés, hijo de D. Andrés Prado y Mármol, Caballero de Santiago, señor de las ilustres casas de estos apellidos, y de Doña Mariana Rodríguez de Baltodano y Montoya. Hizo sus estudios en la Universidad de Salamanca, en donde fué Colegial mayor del de San Salvador, de Oviedo, y en 1649 obtuvo el título de Caballero de San Juan y Capitán de caballería, concediéndole Felipe IV el hábito de Santiago. Fué Jurisconsulto notable, Alcalde de Casa y Corte y Ministro del Consejo Real de las Órdenes, con cuyo carácter asistió á los funerales del mismo Monarca en la iglesia de la Encarnación en 1665. Después pasó al Supremo de Castilla, en cuyo destino falleció.

Prado y Mármol (José Gabriel).

Otro de los hijos que tuvieron los ilustres D. Andrés de Prado y Mármol, Caballero de la Orden de Santiago, señor de la casa de Mármol, de Madrid, parroquia de Santa María, y Doña Mariana Rodríguez de Baltodano. Tuvo el hábito de San Juan de Jerusalén, sirvió de Capitán de caballos corazas españolas, en el ejército del Principado de Cataluña, y se halló en las principales batallas, mostrando en ellas tanto valor é inteligencia en su arte, que Felipe IV, el año de 1649, le concedió dos hábitos en la Orden de Santiago, uno para su padre, y otro para su hermano D. Jerónimo, colegial del de San Salvador, de Oviedo, y después Ministro de los Consejos de Órdenes y Castilla.

Prado Peñalosa (Pedro).

Hijo segundo de D. Francisco de Prado, contino de la casa de Castilla, Procurador de cortes por el estado de Hijosdalgo y Regidor de Madrid, y de Doña María de Peñalosa. Sirvió al Emperador Carlos V de Capitán de infantería en la armada Real de la carrera de las Indias, de que era General Blasco Núñez Vela; y en el año de 1538, le nombró S. M. General de una armada que envió en busca de otra de corsarios franceses, que andaban merodeando por los puertos de las Indias. Casó con Doña Ana de la Torre y Valdivieso, poseedora del mayorazgo que fundó su abuelo D. Pedro Díaz de la Torre, en 1504; y de este matrimonio, nació D. Francisco de Prado, Regidor de Madrid, que por muerte de su tío D. Antonio de Prado, sucedió en el mayorazgo de esta Villa, y por su madre en el de la Torre. Jerónimo de Quintana, atribuye los servicios del padre al hijo, tanto, que en 1538, en que Carlos V

hizo al padre General de la armada, el hijo tenía muy corta edad, pues había recibido la confirmación en 1544 en la parroquia de San Pedro el Real, como consta en su partida.

Presentación (Catalina María de la).

Fundadora del convento de mercedarias de San Fernando de Madrid. Desde niña fué educada con una tía suya, beata de San Francisco, Sor Isabel de la Trinidad, quien la aficionó á la vida religiosa. Á la edad de diez y seis años tomó el hábito en la Orden de la Merced recoleta del convento de D. Juan de Alarcón, en Mayo de 1657. Era muy dada á la oración y á los ejercicios de piedad, por cuyas virtudes fué elevada á la categoría de Prelada. En 1676, escogida para fundadora del convento de San Fernando, en él vivió por espacio de veinticuatro años, hasta que después de una larga enfermedad, sufrida con admirable resignación, murió en 31 de Diciembre de 1700, á las cuatro de la tarde, con gran sentimiento de todos cuantos la conocían.

Prieto y Prieto (Manuel).

Notable orador y escritor público. Nació en 1832 y falleció en 1894. Fué Catedrático y Director de la Escuela de Veterinaria, socio fundador de la Antropológica española, que presidía el célebre Doctor Velasco, y de la que era Secretario D. Francisco María Tubino, ambos difuntos. En el Boletín que publicaba esta sociedad, hay algunos trabajos de Prieto, de gran mérito.

Provanza y Fernández de Rojas (José María).

Escritor y Archivero del Ayuntamiento de Madrid; nació en 3 de Marzo de 1826, y falleció en 25 de Noviembre de 1888. Fué autor de varias monografías, y entre ellas una titulada *Historia del papel sellado*, colaborador en la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España* y de los periódicos *Revista de administración* y *El Averiguador*. Era además Jefe de Administración civil, y obtuvo medalla de plata en la Exposición de 1873 por sus trabajos.

Pulido y Pareja (Adrián).

Hijo de D. José, natural de Toledo, y de Doña Ana, que lo era de esta Corte. En 1639 obtuvo el empleo de Capitán general de la Armada de Nueva España que le concedió el Rey Felipe IV. Le retrató Velázquez, y este retrato estuvo en la galería del Duque de Arcos. Era Caballero de Santiago del Consejo de las Órdenes, y la misma merced obtuvo uno de sus hijos D. Adrián, que no le vistió hasta 1680. Sirvió muchos años en la flota española, y tuvo por esposa á Doña Francisca Fernández Zorrilla, hija de D. Matías, Secretario del Rey, y de Doña Prudencia Barzuela, natural de Miranda de Ebro.





Quijada y Gutiérrez de Haro (Gabriel José).

Nació en 1669, hijo de D. Gabriel y de Doña Catalina. Tuvo un mayorazgo por los Quijadas, con varios patronatos y capellanías en la villa de Esquivias, y el de Haro, en Burgos, la capilla de la Encarnación de la iglesia de San Lesmes, que fundó para su enterramiento y el de sus sucesores el Regidor D. Cristóbal de Haro, el mismo que á su costa armó cinco naves para el descubrimiento de las Indias, y que yace en dicha capilla, con su esposa Doña Catalina de Ayala, en un suntuoso sepulcro. Fué D. Gabriel Caballero de Santiago, Tesorero de la Orden, Gentilhombre de boca de Carlos II y Felipe V y Ministro del Consejo de Hacienda, por espacio de treinta y nueve años, hasta que murió en 11 de Junio de 1734, dándosele sepultura en la bóveda del convento de Trinitarios descalzos. Estuvo casado cuatro veces, pero sólo consiguió sucesión de su última esposa Doña María Josefa Santos de San Pedro, natural de Burgos, de la que tuvo á D. Antonio Basilio Quijada, quien dejó por heredero de todos sus estados á D. Antonio María, Caballero de Carlos III, Ayuda de Cámara de S. M., Regidor perpetuo, y natural también de Madrid.

Quijada (Miguel).

Monje cisterciense. Hijo del Monasterio de Huerta, que después de haber estudiado Literatura, pasó á la Universidad de Salamanca como Profesor, y allí llegó á desempeñar la cátedra de Filosofía moral. Muy apreciado del Rey Carlos II, le dió el Obispado de Mondoñedo, de que tomó posesión en 13 de Diciembre de 1690. Dotó los maitines y solemnidad de San Bernardo y falleció en su iglesia el día 31 de Marzo de 1698, siendo sepultado en la capilla mayor. El Padre Maestro Fray Enrique Flórez, que da noticia de este Prelado, no le señala patria, pero un religioso de la Orden de San Bernardo, asegura que este Obispo era madrileño.

Quijano de Heredia (Antonio).

Colegial de la Universidad de Granada, de donde salió para Oidor de la Real Audiencia de Panamá; después pasó hácia el año de 1640 á la de las Charcas, y últimamente á la ciudad de Lima. Estas pocas noticias da de D. Antonio la historia de Guadix y Baza.

Quincoces (Fernando Francisco de).

Nació en 19 de Diciembre de 1674, hijo de D. Francisco Antonio, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario de Cámara y Estado de Castilla, natural de la villa de Bribiesca, en Burgos, y de Doña Manuela Martínez, natural de Pinto (Madrid). Bautizósele en 25 del mismo mes, en la parroquia de Santiago. Fué colegial en el mayor de Cuenca, de la Universidad de Salamanca, y siéndolo en 1698, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, de que el Consejo le mandó dar título en 12 de Marzo. Sirvió de Oidor de la Real Cancillería de Granada, de donde vino en 1728 á tomar posesión del cargo de Alcalde de Corte, y en 1732, pasó al Consejo Real de las Órdenes, y luego al del Supremo de Castilla y de su Cámara, con otros varios cargos de gran importancia, cuales fueron: Gobernador de la Sala de

Alcaldes, desde 1736 al 38, y Asesor del Consejo de Cruzada, en que empleó veintiocho años. Falleció en esta Corte el día 22 de Noviembre de 1745. Estuvo casado con Doña Isabel Ana Maíquez de Rosa, natural de Cádiz, y tuvieron dos hijos D. Francisco José, Guardia Marina, Caballero de la Orden de Santiago, que murió sin sucesión, y Doña Manuela, que sucedió en el mayorazgo, y fué Marquesa de la Rosa. Imprimió D. Fernando un *Memorial* á favor de los colegios mayores, en las competencias que en el año de 1713 le suscitaron los de las Órdenes militares.

Quintana (Francisco de).

Como hijo de Madrid, entró el año de 1625 en 13 de Mayo, Congregante de la venerable de San Pedro, que fundó su tío el licenciado Jerónimo de Quintana, y de la que fué tres veces su Capellán mayor, predicando muchas veces con gran elocuencia en sus funciones. En 1644 sucedió á su tío en el empleo de Rector del hospital de La Latina de esta Corte, y quedó por su testamentario; pero fueron tantas las dificultades que se le presentaron para desempeñar este cargo, que gastó grandes sumas que le condujeron á la mayor pobreza, de suerte que la congregación tuvo que socorrerle. Era varón de excelentes prendas, virtudes y sabiduría, gran teólogo, filósofo y excelente predicador de los más notables de su tiempo. Murió en 25 de Enero de 1658, y fué sepultado en el convento de San Francisco. Escribió: *Las experiencias de amor y fortuna*, que dedicó á su gran amigo Lope de Vega, é hizo imprimir con el nombre de Licenciado Francisco de las Cuevas (Madrid, 1626, en 4.º y Jaén, 1646, en 8.º); esta obra fué traducida al italiano por Bartolomé de Bella, y publicada en Venecia en 1654, en 12.º; *Historia de Hipólito y Aminta*, poema imitación de Heliodoro, en prosa y verso (Madrid, 1627, en 4.º); *Epítome de todas las Historias de España; República imaginada; Del precio eterno de los justos*, sermón impreso en un tomo de *Sermones varios* (Alcalá, 1645, en 4.º); y *Oración fúnebre* en las exequias que hizo la Congregación de San Pedro á Lope de Vega en 7 de Septiembre de 1635, impreso en su *Fama póstuma*.

Quintana (Jerónimo).

Venerable sacerdote que empleó toda su vida en beneficio de Madrid. Á él se debe gran parte de su historia y la fundación de la congregación de San Pedro de sacerdotes naturales de esta Villa. Fué Notario apostólico del Santo Oficio, y por espacio de muchos años Rector del Hospital de la Latina, así llamado por su fundadora, la insigne Doña Beatriz Galindo, Profesora de latín de la Reina Doña Isabel la Católica, situado en la calle de Toledo, al lado del convento de la Concepción Francisca. Allí se esmeraba en el cuidado de los pobres enfermos; pero encontrando estrecho campo á su inagotable caridad, se extendió á cuantos necesitados se llegaban á él, muy especialmente á los sacerdotes pobres, cuya infeliz situación les exponía muchas veces á un vergonzoso estado. Tal fué la poderosa y eficaz causa de que intentase la fundación de este benéfico instituto de sacerdotes pobres y enfermos, naturales de esta Corte, para acudir al socorro de los curas pobres de todas las provincias y países, tanto en vida, socorriéndolos en todas sus necesidades, como después de muertos, enterrándolos decorosamente y diciendo misas y sufragios por sus almas. Al efecto, convocó á varios sacerdotes paisanos suyos en una capilla del hospital de la Latina el día 25 de Junio de 1609, se aprobaron las constituciones con la licencia del ordinario diocesano, que lo era el Infante D. Fernando, y allí fué nombrado D. Jerónimo su Capellán mayor, destino el más importante de la Congregación, cargo que volvió á desempeñar en 1639, sin que pasara un solo año en que no fuera Tesorero, Roper o desempeñara algún otro cargo en la misma. Por esto mereció estimación especialísima de todos los grandes de la Corte, que se hicieron inscribir como bienhechores, entre ellos muchos Arzobispos, Obispos y Cardenales, que querían contribuir á sostener y acrecentar obra tan piadosa. Falleció este respetable y ejemplar sacerdote en su hospital en 8 de Noviembre de 1644, y fué sepultado en la iglesia de las religiosas de la Concepción Francisca al día siguiente, con asistencia de toda la Congregación, que le lloró como á padre y piedra angular de este edificio, celebrando honras muy solemnes, con la iglesia enlutada y asistencia de la capilla Real de las descalzas, solemne misa, oficiada por el Capellán mayor, y sermón muy notable que predicó el Doctor D. Felipe Godínez. En su testamento dejó una cláusula dotando una fiesta en honor de la Inmaculada Concepción.

No obstante el tiempo que le ocupaban sus ejercicios de caridad y el cumplimiento de sus deberes, trabajó muchos años en recoger noticias para la historia de su patria, que dió á luz con el título de *Historia de la antigüedad, nobleza y grandesa de la coronada Villa de Madrid*, que dedicó á su Ayunta-

miento (Madrid, 1629, en folio). También escribió: *Historia del origen y antigüedad de la venerable imagen de Nuestra Señora de Atocha*, de la que era muy devoto (Madrid, 1637, en 4.º) y *Convento espiritual*. Lope de Vega, en la silva quinta de su *Laurel*, hace su apología en estos versos:

Y á Jerónimo, ilustre de Quintana,
A cuyas letras y virtud iguales,
Debe la patria elogios inmortales.

Quintana (Manuel José).

Cantor insigne de la patria en versos inmortales, Profesor y Ayo de la Reina Isabel II, Académico de la Lengua y de San Fernando, nació en 11 de Abril de 1772; fué Director del periódico *Varietades*, de ciencias, literatura y artes y del *Semanario Patriótico*, que se publicó, según las necesidades de la época, en Sevilla, Cádiz y Madrid, donde insertaba vehementes trabajos en prosa y verso, contra los franceses invasores de nuestra Península, con los que contribuyó á levantar el espíritu de la patria oprimida. Fué coronado pública y solemnemente en el palacio del Senado por la misma Reina Doña Isabel, en 25 de Marzo de 1855, y falleció en Madrid á 11 de Marzo de 1857.

Había hecho sus estudios en Alcalá y Salamanca, donde tuvo por maestros á Meléndez Valdés y Jovellanos; siguiendo á la Junta central en 1808, él fué quien redactó todas las proclamas y documentos más célebres de aquella época. Por encargo de la Regencia, escribió entonces un *Informe sobre el arreglo de la Instrucción pública*. En 1823 se refugió en Extremadura; mas al volver el partido liberal al poder, fué nombrado Senador, Director de estudios y Presidente del Consejo de Instrucción pública. Entre sus producciones más notables, sobresalen por su mérito: *Las odas al mar, á Padilla, á la Invención de la imprenta, al Combate de Trafalgar y al Panteón del Escorial*. También son suyas las tragedias *Pelayo* y el *Duque de Viseo*, así como las obras históricas *Vida de españoles célebres, Noticia histórica y literaria de Cervantes* y otra sobre *Menéndez Valdés; Poesías selectas castellanas, Cartas á Lord Holand*, la tragedia en tres actos *Roger de Flor, Blanca de Borbón y El Príncipe de Viana* y dos tomos de *Poemas épicos, Vida de D. Álvaro de Luna y Dedicatoria que hizo Quintana de sus poesías á Cienfuegos*.

Á su entierro que tuvo todos los caracteres de duelo nacional, concurrieron representaciones numerosas de todas las academias científicas y literarias, llevando las cintas del carro fúnebre los señores Hartzzenbusch, General San Miguel, Oliván, Duque de Rivas, Zarco del Valle, Infante y Calvo Asensio, en representación este último de la prensa, hasta el cementerio de la Patriarcal, donde se le dió sepultura. Una de sus mejores composiciones, lo es sin duda, en opinión de los críticos, la *Oda á María Cristina*, con motivo de su casamiento.

Quintana (Pedro Miguel).

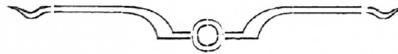
Maestro, presbítero, natural de Madrid, como él mismo asegura en alguna de sus obras. Fué discípulo de la compañía de Jesús y escribió: *El gramático curioso, observaciones selectas y método fácil, breve y elegante de enseñar á la perfección la Gramática en las escuelas de la compañía de Jesús*, primera y segunda parte (impresas en Madrid, 1678, en 8.º); la segunda tiene las *Observaciones de medianos y mayores*, que fué reimpressa en Barcelona en 1680.

Quiñones (Diego de).

Religioso mercedario calzado, estudió en la Universidad de Alcalá, en donde siguió la carrera, hasta ser Maestro de Teología. Era predicador famoso y sobresalió en todo género de virtudes, gastando su dilatada vida en el estudio de las divinas letras, con lo que logró ser un perfecto religioso. Murió en el convento de esta Corte, el año de 1660 á los setenta de su edad. Escribió: *Aprecio de Cristo*, impreso en Toledo el año de 1633, en 8.º y después en Madrid el año de 1640, en 4.º; *Verdadera efigie de Cristo Nuestro Señor*, manuscrito, varios *Sermones*, y otras obras predicables que se hallan en un tomo en folio, que se conservaba en el archivo del convento de Madrid.

Quiroga y Fajardo (Diego de).

Descendiente de las ilustres casas de Jibaja y Pisa, en Madrid; era primo hermano del Cardenal de Lugo y del erudito D. José Antonio González de Salas, hijo de D. Gonzalo Quiroga Jibaja y Pisa, y de Doña Fabiana Fajardo y Molina, vecinos y naturales de Madrid. Siguió D. Diego la carrera militar, con gran fama de valor é inteligencia, por lo que en 1649, por decreto de S. M. dado en Madrid á 20 de Marzo, se le hizo merced del hábito de Calatrava. En 1654 servía el cargo de Capitán general de la artillería del reino de Nápoles, cuando de orden del Conde de Castrillo, acudió al socorro del castillo y ciudad de Puzol, con fuerzas de infantería, caballería y varias piezas de artillería, para defenderlos de la armada francesa. Después fué Presidente y Gobernador militar de Nápoles, y del Consejo colateral. Casó con Doña María de Croy, natural de Madrid, en quien tuvo á Doña Francisca de Quiroga, que nació en la ciudad del Águila en el reino de Nápoles, y que fué esposa de D. Diego de Ulloa, Presidente de la Regia Cámara de aquel reino, natural de la ciudad de Lugo, y padre de D. Isidro de Ulloa y Quiroga, Caballero del hábito de Santiago, agraciado en 1673.





Ramírez (Álvaro).

Hijo de D. Juan Ramírez de Robres y de Doña Inés de Sosa, su mujer, señor de la casa de los Ramírez, de la parroquia de San Nicolás y de los heredamientos de Pozuelo. Sirvió como militar al Rey Juan II, y luego fué Alcaide del Real Alcázar de Madrid. Murió en 1470, y estuvo casado con Doña María Fernández Palomeque, de la que tuvo cuatro hijos, el mayor D. Luis Ramírez.

Ramírez (Diego).

Hijo primogénito de D. Juan Ramírez, señor de esta casa y de los heredamientos de Rivas, sirvió al Rey Enrique II, en compañía de su padre, contra el Rey D. Pedro, asistiendo á la batalla de Nájera en 1367, donde su padre murió y él quedó hecho prisionero, siendo degollado con otros caballeros; por lo cual, muriendo sin sucesión, heredó la casa su hermana, Doña María.

Ramírez (García).

Señor de la casa de este apellido en Madrid, hijo de D. Juan Ramírez, Rico-Home y Notario mayor de Castilla; fué también Rico-Home, según consta de los privilegios que confirmó en 1207 y Menino mayor de Castilla, al servicio del Rey D. Alfonso, á quien acompañó en la memorable jornada de las Navas de Tolosa contra los moros, en 16 de Julio de 1212. Tuvo un hijo, D. Diego Ramírez, sucesor en la posesión del mayorazgo, según consta en el *Memorial de la casa de los Marqueses de Rivas*.

Ramírez (Gracián).

Fundador de la ilustre casa de este apellido en Madrid, según aseguran los escritores y genealogistas de esta Villa. Vivía en Madrid en el siglo VIII, cuando le ocuparon los sarracenos; y, por no prestarles obediencia, se retiró con sus hijos y próximos parientes, á una casa de campo almenada, que poseía en las cuevas de Rivas, sobre el río Jarama, que bañaba también algunas de sus posesiones. En una de las frecuentes visitas que hacía al santuario de la Virgen de Atocha, vió que había desaparecido aquella imagen de su especial devoción; é inquiriendo su paradero por aquellas cercanías, la encontró oculta entre unas plantas de ballueca ó ballico, que crecían en el sitio en que hoy se halla situada su iglesia. Apeóse del caballo, y llevando consigo la imagen, ofreció edificarla al momento un templo en el sitio mismo en que la encontró. Puso, al efecto, manos á la obra; pero los moros, creyendo que se levantaba contra ellos alguna fortaleza, salieron en tropel de la Villa, para impedir que se prosiguiese el trabajo. Titubeó al principio Ramírez; mas luego, lleno de amor patrio y religioso, acometió, con los trabajadores y jornaleros que tenía á sus órdenes, á la morisca gente, y haciendo gran número de muertos, penetró en Madrid, donde reuniendo á los cristianos, que vivían escondidos en los alrededores, derrotó á los moros, aunque sin lograr por entonces apoderarse de la plaza. Aconteció esto hacia el año 720 de la Era cristiana.

Ramírez (Juan).

Militar, señor de la casa de Ramírez en Madrid y del estado de Rivas, patrono de la iglesia de Atocha, hijo mayor de D. Gonzalo, Caballero de la Banda. Sirvió al Rey Enrique II en las guerras que

sostuvo contra su hermano el Rey D. Pedro, hasta que en la batalla de Nájera, 1307, en que D. Enrique fué vencido, quedó muerto D. Juan, peleando valerosamente, y prisionero uno de sus hijos, Don Diego Ramírez.

Ramírez (Juan).

Jesuita, de la casa ilustre de los Ramírez, nació en 1510, hijo de D. Juan Ramírez y de Doña Leonor de Almeida. Crióse desde niño al lado del Maestro D. Juan de Ávila y habiéndose graduado de Doctor en Teología á la edad de diez y seis años, á los veinticinco se ordenó de sacerdote y empezó á predicar por consejo del Maestro Ávila. En el año de 1548, muerto su padre, llegó á Madrid para asistir y consolar á su madre y hermana; hospedóse en el hospital de la Latina, que era de su familia, fundado por Doña Beatriz Galindo, segunda esposa de su abuelo D. Francisco Ramírez, é hizo en él oficio de Rector. Hallándose á poco en Toledo, supo que su madre estaba enferma y vino á Madrid, administrándola los Sacramentos. Fué preso por orden del Cardenal Silíceo, porque procuraba la fundación del colegio de Ocaña para la compañía, de cuya institución era muy devoto, y en la que últimamente por consejo de su maestro, recibió el hábito en Alcalá de Henares en 1555, de mano de San Francisco de Borja. Tuvo su noviciado en Granada, y de allí salió á predicar por toda Andalucía, Castilla, Aragón y Portugal. Tenía todas las dotes de un gran Orador, y entre los muchos que atrajo á la verdadera fe, fué uno el después Padre Francisco Suárez. Enfermo y achacoso, por efecto de ruda labor, estando en Alcalá en 1585, le acometieron unas fiebres, que le quitaron la vida á 4 de Abril de 1586, y fué sepultado cerca de las gradas del altar mayor. Su vida fué escrita por el Padre Nieremberg, Luis Muñoz y Jerónimo de Quintana.

Ramírez (Juan).

Religioso trinitario calzado, Maestro de Teología, Predicador de Felipe IV y Ministro de su convento en Madrid. Era uno de los hombres más distinguidos de su tiempo y escribió: *Del voto que hizo la congregación del Ave Maria en defender la pureza de la Virgen Maria*, obra que se tendría seguramente muy en cuenta, cuando se definió este artículo, hasta convertirlo en dogma del Catolicismo.

Ramírez (Juan).

Señor de la casa de este apellido en Madrid y del estado de Rivas, hijo de D. Juan, Rico-Home y Confirmador de privilegios, Notario mayor de Castilla, en el reinado de Alfonso VII y Capitán de ejército. En 1129 dispuso S. M. que, mientras se organizaban fuerzas para pelear contra los moros, saliese él á recorrer Andalucía con su gente, y así lo hizo, volviendo victorioso y con un gran botín de guerra. Estuvo casado con Doña María, hija del célebre D. Juan de Vargas, de la que dice la *Historia de Nuestra Señora de la Almudena*, que se libró milagrosamente de morir envenenada por una esclava mora. Tuvo un hijo llamado D. García, Menino mayor de Castilla.

Ramírez (Vicente).

Jesuita, Doctor en Teología, de la que fué Profesor en Alcalá, con grande admiración de todos por su ingenio y talento. Escribió, con buen método escolástico, *De predestinatione* (Alcalá, 1702, dos volúmenes en folio) y *De Scientia Dei* (Madrid, 1708, dos tomos en folio).

Ramírez de Arellano (Francisco).

Hijo de D. Juan Ramírez de Arellano y de Doña Luisa de Porras, naturales y vecinos de Madrid; sirvió en la carrera militar á los Reyes Felipe III y Felipe IV hasta el empleo de Capitán, y Maestre de campo de un tercio de infantería. Casó con Doña Magdalena de Heredia, natural de Barcelona, hija del Contador D. Jerónimo de Heredia y de Doña Francisca Osorio, y tuvieron por hijo á Don Jorge Ramírez, que nació en Madrid, y en 1625 le hizo S. M. merced de un hábito de la Orden de Santiago; en atención á los servicios de su padre.

Ramírez de Arellano y Guevara (Juan).

Hijo de D. Carlos Ramírez de Arellano, Caballero de Santiago, Consejero de Hacienda, Caballero de S. M., y de Doña Catalina de Guevara. Fué Caballero de Calatrava, Bachiller, y disfrutó de una beca en el colegio de San Bartolomé de Salamanca. En 1644 era Oidor de la Cancillería de Granada, y en 1646 de la de Valladolid, de donde pasó á Madrid, en 1657, como Alcalde de Casa y Corte, del Consejo de las Órdenes y del de Indias, Asesor de Cruzada y Ministro del Supremo de Castilla, en cuyo destino falleció en 1676, dejando fama de benemérito por su celo é instrucción. Casó con Doña Petronila Pantoja, y de este matrimonio nació D. Gaspar Ramírez de Arellano, Conde de Peñarubia, Duque de Sotomayor, Maestre de campo y Gobernador de Tarragona y Málaga.

Ramírez de Arellano (Juan Domingo).

Conde de Aguilar, nació en 1635, y fué bautizado en la parroquia de Santiago á 30 de Marzo; hijo de D. Juan y de Doña Ana María de Mendoza, Marquesa de Hinojosa. Quedó muy joven sin padres, pues su madre falleció en Madrid á 11 de Enero de 1642, y su padre en el año siguiente. Llegó á ser Caballero de Santiago, con la Encomienda de Aledo y Totana, que heredó de su abuelo, el Marqués de San Germán, y empezó á servir en la carrera de las armas con dos compañías de caballos, procediendo en cuantas ocasiones de guerra se le presentaron con gran valor y llegando á poseer el empleo de Capitán general de la caballería de Galicia. Acabó sus días, cuando aún no contaba treinta y tres años de edad, á 14 de Febrero de 1668. Estuvo casado dos veces: la primera, con Doña Mariana Guevara, hija de los Condes de Oñate; y la segunda, con Doña Agustina Sarmiento, hija de los de Salvatierra. Del primer matrimonio tuvo en Valladolid, á 20 de Noviembre de 1665, á Doña María Antonia, esposa que fué de D. Rodrigo Manrique de Lara, y de esta unión procede el heroico Don Íñigo de la Cruz, que heredó el Condado de Aguilar.

Ramírez de Arellano (Luis).

Conocido por el de la *Feliz memoria*, nació á principios del siglo XVII, hijo de D. Juan, Secretario de los Condes de Lemus, y de Doña Luisa Garibay. Se crió y educó en casa del Cardenal Arzobispo de Toledo, D. Bernardo de Sandoval, que le quería mucho, y le hizo su Secretario y Mayordomo, cargos que también desempeñó con el Duque de Lerma y el Conde de Aguilar. Era buen poeta, de gran inteligencia é imaginación, y de tan prodigiosa memoria, que con sólo oír una ó dos veces una comedia, la repetía toda entera, por lo que mereció el sobrenombre de el de la *Feliz memoria*, con que es citado por todos los escritores de su tiempo. Publicó un libro, titulado: *Última línea de la vida, avisos para la muerte*, en romance, de que se publicaron dos ediciones: una, en Valencia, 1634, y otra, en Madrid, 1648, en 8.º, y *Memorial de la casa de Macintos, apellido Velázquez*. En la *Fama póstuma* de Lope de Vega hay un soneto suyo y otro en la de Montalván.

Ramírez de Cárdenas (Fernando).

Capitán, conocido por D. Fernando de Cárdenas Zapata, hijo de D. Nuflo Ramírez y de Doña Luisa de Cárdenas Zapata. Pasó á Nueva España con el Virrey D. Antonio de Mendoza; intervino en asuntos muy importantes, especialmente cuando los naturales se rebelaron, en que trabajó en compañía de D. Pedro de Alvarado, hasta que logró sujetarlos. Pasó después al Perú, donde empleó cuarenta y cinco años en el servicio militar con el de Capitán de infantería, la mayor parte del tiempo á su costa, levantando gente con armas y caballos. Hallóse en multitud de batallas y encuentros; estuvo preso, sentenciado á muerte y despojado de toda su hacienda por Gonzalo Pizarro y otros rebeldes; por lo que S. M. mandó á D. Francisco de Toledo, Virrey y Gobernador del Perú, que le premiase, en atención á haber quedado pobre. Pero después de muchos pleitos, representaciones del Consejo y repetidas órdenes del Soberano, sólo tuvo efecto la adjudicación, que se le hizo en 3 de Junio de 1570, de 1.300 pesos, en el repartimiento de los indios machagues, de la jurisdicción de Arequipa, en cuya ciudad falleció. Estuvo casado con Doña María de Carabantes y Arana, y tuvieron varios hijos, entre ellos á Doña Jerónima de Cárdenas, que casó con Hernán Bueno el Mozo.